

ROMANCE

DE ARTE MAYOR.

16

AFFECTOS DE VN ALMA
arre pentida , pidiendo perdon de sus
culpas al Autor de la
gracia.

JESVS sagrado, Padre de Clemencia,
en quien epilogadas las piedades,
luze el blason de la misericordia,
al passo que expendeis vuestras bondades.

A vuestros pies , (Divino Velloçino,) teneis à vn Pecador, que por ser grande viene à buscar refugio al mar inmenso de esse pielago vndosso de corales.

Por mi bien (dulze dueño) difundisteis tanta copia de liquidos raudales; pues si à esse fin salieron de essas venas, cy mi lepra con ellos se sublane.

Por mi, descoyuntado en vn Madero, la vida al Padre Eterno le entregasteis, siendole acepto, y grato sacrificio, el Olocausto de essas humildades.

Por mi roto, esse pecho à duro golpe salio del, mi perdon en agua, y sangre, vna para enseñarme à llorar yerros, y otra para, que yerros se me laben.

Por mi, serenta, y dos agudas puas, con hazer yo dolor, (tan penetrantes)



traspasaron crueles estas sienas,
de digna Magestad de Magestades.

Por mi, desde el Pesebre hasta el Calvario,
tantas azervas penas tolerasteis,
solo porque rendido à tal fineza,
con agradecimiento lo pagase.

Por mi, en vuestra Pasion, tiernos dolores
padió el Corazon de vuestra Madre,
casta Paloma, cuyo buelo puro,
robó las atenciones Celestiales.

Por mi, con el disfraz del Sacramento,
en candidas Obleas os quedasteis
vivo, inmortal, eterno, è impàsible,
Omnipotente, inmenso, è inmutable.

Por mi, Señor, que sordo à los favores,
desconocido, ingrato, è inconstante,
en vez de agradecerlos cariñoso,
los he olvidado, con horror infame.

Yo, desde que rayó por mi Orizonte
la luz de la razon, con claridades,
he tirado à vestirme lobregeztes,
con la repetición de culpas graves.

Yo, desde, que suave vuestro yugo
empezó para el Cielo à destinarme,
(yendo contra la fuerza del destino)
del yugo he pretendido desviarme.

Yo, que de vuestra gracia alimentado
gozaba vuestras dulces suavidades,
azivarandolas con mis errores,
el error he tenido por suave.

Ay de mi! Justo Rey, Manso Cordero,
que embuelto estoy en mis iniquidades,
no bibreis contra mi lo rigoroso,
pues yà mi Dios, procuro trasmutarme.

Si de la Contrición igneos fervores
para justificarme son bastantes,

yà liquidando lagrimas los ojos,
en muestra del dolor, al rostro salen.

Desate, pues, la presa el sentimiento,
y olvidando las leyes de cobarde,
lanze suspiros, que rompiendo el viento,
esparza en su region funestos ayes.

AcompaÑe la voz con expresiones,
que detesten lo infiel de las maldades,
y en vuestra aceptacion estos clamores,
hallen refugio, patrocinio hallen.

Pequè, Señor: Y si vn David contrito,
logrò con vn pequè adjudicarse
el perdon de su culpa, yo confio
(pues repito el pequè) tambien lograrle.

Pequè en vuestra presècia, Pastor bueno,
recoged esta oveja, que distante
ha estado de esse aprisco, en contingencia,
de dàr en el abismo al despeñarse.

Pequè contra vos solo, y si vn Apostol
que os avia negado perdonasteis,
à mi que mis delitos os confieso
no me negueis la gracia de indultarme.

Pequè, Señor, y si à la Magdalena,
la plena remission, grato otorgasteis,
mirad à mi humildad pues que dixisteis
que està en la humillacion el exaltarle.

Pequè, Señor, y pues vn Ladron bueno,
por vn pequè (con tiempo) fue al instante
à gozaros, hazed que yo le imite,
en el arrepentirme, y confesarme.

Pequè, Señor, y si del Publicano,
os fue de tanto gozo aquel pecavi,
admitid el que forxa mi fe firme,
para que en vuestra gracia me esperanze.

Bien conozco, Señor, que he renovado
vuestras heridas con mis impiedades,

pero tambien conoze, que residen
en vos las compasiones Paternales.

Hijo Prodigio soy, que à vuestras puertas
buelvo à pedir limosna, y pues se abren
al que pide, yo pido, à quien seguro
estoy de que ha de abrirme, y ha de darme.

Como el Ciervo las aguas en las fuentes
busca para apagar la sed instante,
yo os busco à vos para que tal torrente,
la sed de mi Alma refrigere, y sacie.

Ea Señor, piedad, y vna facta
de vuestro fuego al corazon embiadme,
para que entre bolcan tan portentoso,
de vuestro Amor herido, en el me abraze.

Ea Señor, no os acordeis de ofenzas
echas à essa Deidad Suprema, y Grande,
pues si tomais venganza Justiciero,
quien de vuestro rigor podrà librarse?

Yà Señor, firma paz mi rebeldia,
para que quando llegue el duro tranze
de la muerte, no tema mi espíritu
de la corporea vnion desentazarse.

Y pues rendido, y pesaroso llego,
pula vuestro buril este diamante,
que si cae vuestra Sangre en su dureza,
harà sel perfeccion; y que se ablande.

Buelva à su ser la imagen, ò pintura,
que en mi Alma de vos mismo retratasteis,
dandola con el don de permanencia,
caracter indeleble, ò imborrable.

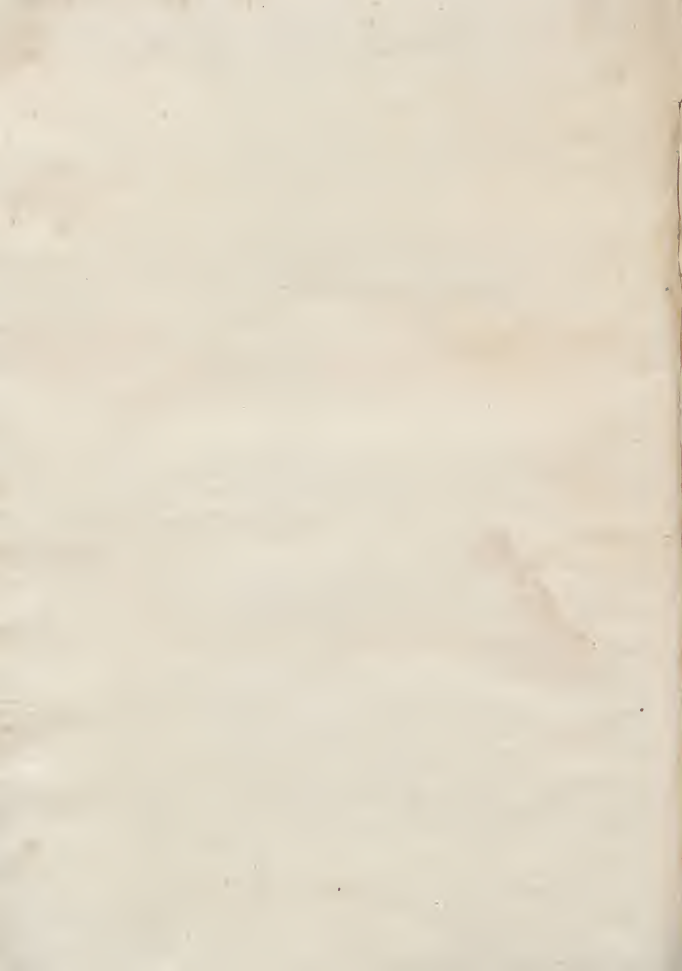
A vos quiero, à vos amo, à vos desseo,
por Señor, por Maestro, Rey, y Padre,
para que haziendo en todo vuestro gusto,
merezca veros por eternidades.

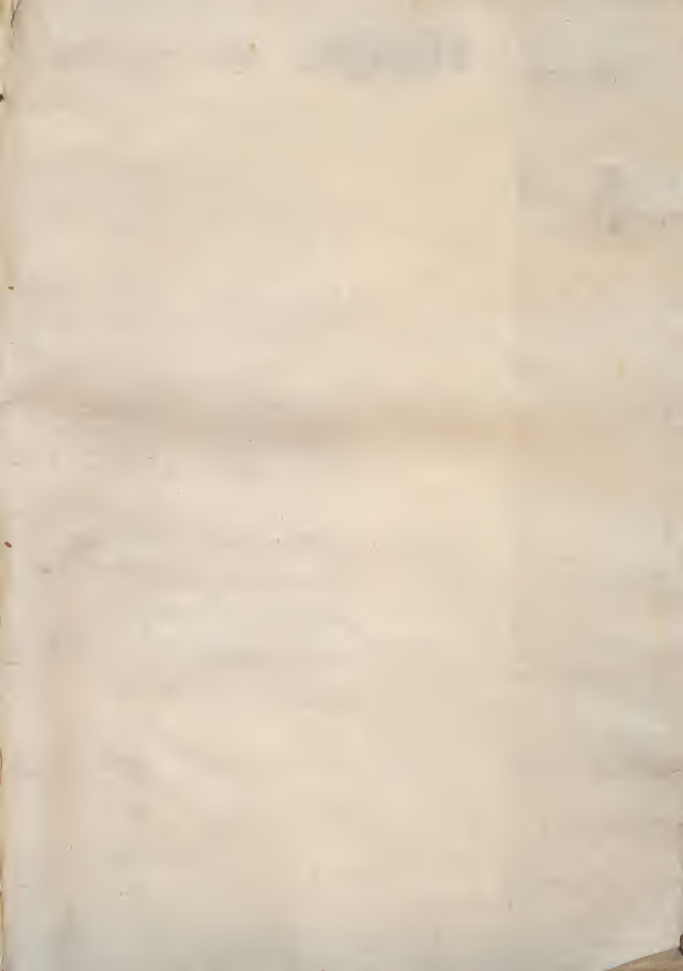
A M E N.

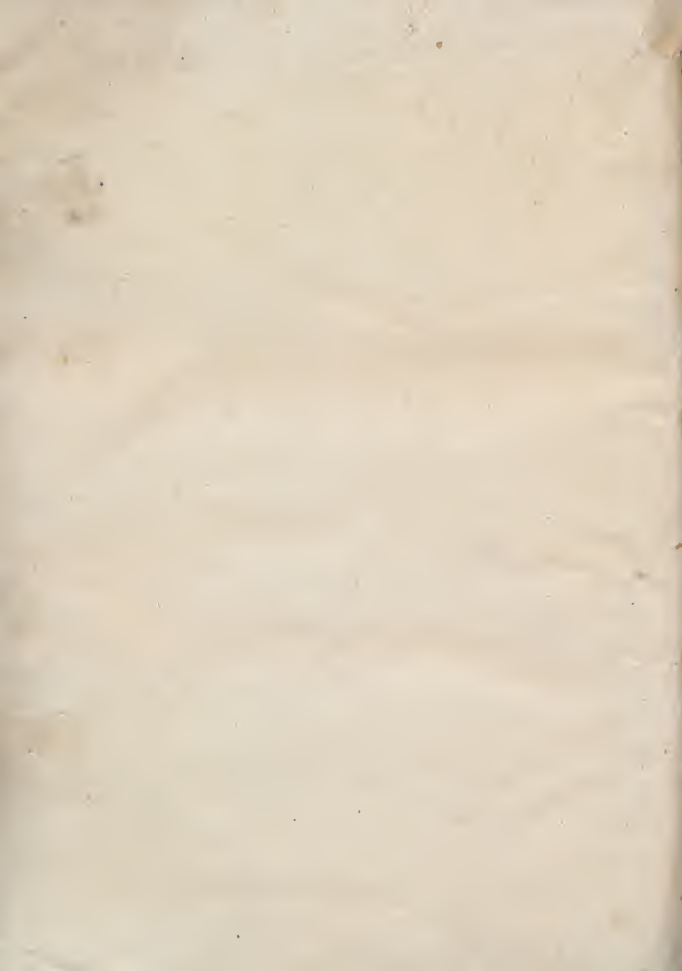














A 112/085

- 1- i
- 2- i 25043912
- 3- i 25041010
- 4- i
- 5- i 25065178
- 6-
- 7-
- 8-
- 9- i 25091050
- 10- i 25011169
- 11-
- 12- i 25014882
- 13- i 24997109
- 14- i 25073084
- 15- i 25087307
- 16- i 25076334

227

THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON
FROM THE FIRST SETTLEMENT
TO THE PRESENT TIME
BY NATHANIEL BATES

85